PUBLICACIÓN . ANARQUISTA

PARRHESIA

NO SEA USTED COMO EL CURA GATICA "QUE PREDICA, PERO NO PRACTICA" / AULLIDOS A FAVOR DEL SITUACIONISMO / POPULISMO, MITOS Y DESCHAVES / DURITO Y UNA DE LLAVES Y PUERTAS / MARCOS / FUTBOL Y ESPECTÁCULO / DEL AQUERONTE AL LETE / INFORME SOBRE VIGILANCIA / TESTIMONIO DE UN SUICIDA.

Nº 25
AÑO VI
AGOSTO
2014
BAHIA BLANCA
$10

NO SEA USTED COMO EL CURA GATICA "QUE PREDICA, PERO NO PRATICA".

Por Lilian Figueroa C.
Prof. de Filosofía

"Lo que me sorprende en la aplicación de una educación realmente libertadora es el miedo de la libertad."

Paulo Freire

Siempre se habla de los profesores bien peinados, bien vestidos, de impecable vestimenta. De ésos que pronuncian bonito cada palabra y jamás, ni en una sesión de presión e intimidad intra-escolar mencionan algún pensamiento negativo o que vaya en contra del sistema actual. Claro, si están para educar y no para descarrilar al rebaño, no. He visto de todos, de los formales-informales con fachas de intelectuales, de esos con aroma a naftalina, que no sueltan la pega ni por un millón... aunque pensándolo bien, tal vez por un millón. He visto profesoras y profesores con trajes impecables de esos que parecen recién sacados del armario, que parecieran no tener hijos ni problemas con los que lidiar en las mañanas, antes de correr a tomar la micro. Y es que el papel de "incólumes" sociales es casi intrínseco a la labor profesional, a mi labor social.

Me pregunto si así me veré yo. Plana y enajenada de la vida que corre más rápido de lo que puedo avanzar. Como extraña a lo que sucede fuera de las casas de los jóvenes a los que les hago clases. Alejada...

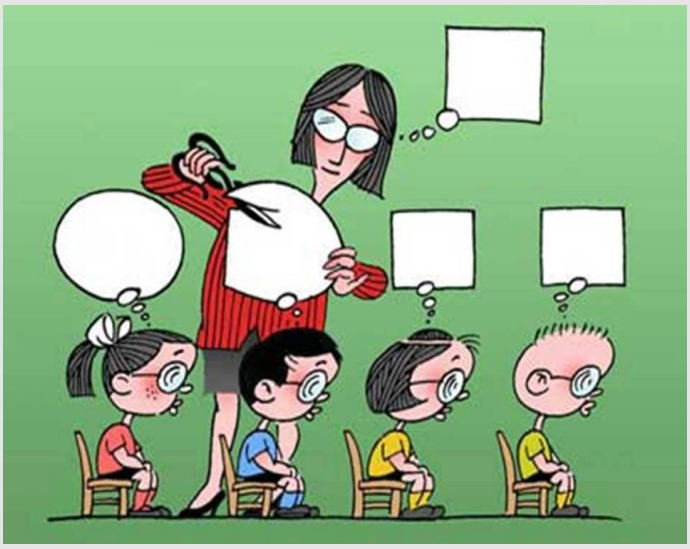
... y recuerdo que un día haciendo clases, un estudiante me dijo, "... oiga profe, ¿en su clases podemos hablar de política, cierto? Es que el resto de los profes no ta' ni al la'o con esos temas po'h!". Y entendí, "me cayó la teja" como se diría por ahí.

Existe una antigua y arraigada creencia de que los profesores no debían hablar de política ni de temas de la contingencia que osaran hilvanar fino en la crítica y la opinión y, obvio, desordenar al alumnado. Bien parecido a eso de "en la mesa no se habla ni de política ni de religión" (situación que se extrapola de la mesa de la cocina a la mesa de la sala de clases). Por tanto, el profesor se volvía el único agente neutro para la resolución de los problemas educativos y con una mirada alternativa. Una imagen inmaculada del rol social. "Raya pa' la suma del sistema capital". Porque... ¿qué mejor que un profesor sea un actor sin decisión ni tendencias políticas partidarias?.

[...]

"... en este liceo los niños son súper calmados. No... no, aquí no tenemos centro de alumnos", me dijo la directora de un liceo, una de las tantas veces que fui a entrevista.

Y es que si nos ponemos detallistas y quisquillosos del análisis sociológico, se puede afirmar que los vicios sociales y los factores del escaso desarrollo crítico y, por ende, la escasa concientización del derecho de las masas y de organización social (aun cuando por estos días, la organización popular ha ido creciendo), son producto de la falta de espacios de aprendizaje social, de discusión política, de la censura y sesgo informático (institucional) y sobre todo de un sistema de educación que tecnifica a quien encuentra a su paso (porque no me van a decir que todos ésos profesores que estudian y se capacitan en nuevas formas de hacer la pega educativa, son meros técnicos de las teorías, que rara vez aplicarán. Porque, hasta donde yo sé, ninguno de ésos ha generado ningún cambio más que administrativo y una serie de soluciones parche al sistema... una y otra y otra y otra vez... técnica pura y dura). No por nada, Paulo Freire, que es lo más "anarko - subversivo" que conocemos como investigador de la educación, menciona algo así y dice: "Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el alfabetizado" (Freire, 2005).



[...]

¿Entonces, la pregunta es, ¿cómo se alfabetiza si la figura del profesor aún mantiene intocables las fronteras personales de la moralidad y la opinión propia? Hablando en serio, mal que mal el único paso entre los profesores normalistas y los universitarios, es la variación de mallas y de nuevas metodologías, "más modernas y actualizadas", según ellos. Pero, y tal como dice la Dra. en Educación Andrea Alliaud, "La primera condición para ejercer el magisterio es una conducta intachable y una moralidad probada." (Alliaud, 1992) Cuestión que se ha mantenido como elemento in-a-movible en el proceso de cambio del profesorado. Basta con dar un vistazo al carácter moralizador que les motiva o al consistente fervor moral y ético, la mejor muestra del poder disciplinario.

Avanzados estamos en la aplicación de nuevas herramientas y estrategias del primer mundo en entretención escolar, mucho contenido y poca reacción. En los primeros puestos de las listas sudamericanas de mejoramiento escolar y aplican-

do sistemas evaluativos a nivel extranjero, nos instalamos en las discusiones internacionales sobre educación... ¡cómo dudar de la eficacia del sistema y la eficiencia y cumplimiento de objetivos! No hay dudas. El "pero" está en que detrás de ese avance ficticio, avanza también el proceso de deshumanización del estudiante. Porque no debemos olvidar que "se ejemplifica dando el modelo", y en eso, en eso sí que debemos dudar. Sin embargo, todos debemos concordar en que el sujeto que se educa, con las cualidades que se imprimen en él, es absolutamente funcional al sistema (vulnerable al engaño comercial, ignorante en sus derechos, extraño a la generación de crítica social, etc.). Entonces, debemos dudar sí. Debemos dudar, pues teniendo en cuenta a quienes educan, caemos en que "no se puede esperar nada más". Cómo esperar que la educación sea un proceso liberador si nuestros profesores mantienen un discurso formal, extranjero a las necesidades de los estudiantes y se alarman y des-centran al enfrentarse a los pedazos cruciales de la historia de Chile, a las preguntas incómodas de sexualidad, al debate que parte cuando un joven menciona algún hecho de sangre o cuando le preguntan a quién le dio el voto en las elecciones pasadas... como si no tuvieran opinión, moralmente muertos y éticamente impracticables en su oficio.

Claro, no es por denostar al magisterio. Pero bien mal estamos haciendo la pega si somos como el cura Gatica, "que predica pero no practica". Y a propósito de los tópicos presentes en las próximas demandas estudiantiles y las presentaciones ministeriales y de subsecretaría... Dejemos de ser ilusos y esperar a que el sistema se re-arme desde fuera. Los cambios se hacen desde dentro, pero desde dentro de la sala.

BIBLIOGRAFÍA

Alliaud, A. (1992). *Los maestros y su historia: apuntes para la reflexión*, *Revista Argentina de Educación*, Argentina, 69-91.

Freire, P. (2005) *Pedagogía del oprimido*. Trad. por Jorge Mellado. (2a. ed.), México, Siglo XXI.

AULLIDOS A FAVOR DEL SITUACIONISMO

Por Maurizio Lazzarato

Pensador italiano radicado en París, Maurizio Lazzarato es conocido sobre todo por sus investigaciones sobre el capitalismo cognitivo, el trabajo inmaterial y la aparición de los llamados movimientos 'post-socialistas'. Fue colaborador de la revista ***Futur antérieur*** *y es uno de los fundadores de* ***Multitudes****, a cuyo consejo de redacción pertenece.*

1. El situacionismo ha triunfado en el marco de un mundo que ha sido esencialmente transformado. Dicho triunfo se vuelve contra el situacionismo, que no esperaba más que el derrocamiento del orden social dominante. Pero, al mismo tiempo, el retraso producido en la acción de las masas que trabajan en tal derrocamiento, conservando y agravando, junto a las demás contradicciones del capitalismo evolucionado, las mismas impotencias de la creación cultural, mantiene la actualidad del situacionismo y favorece múltiples repeticiones degradadas.

El mundo posmoderno se ha puesto a la par del adelanto formal con el que contaba el situacionismo.

2. El situacionismo es el "redescubrimiento y la perfección" de la crítica de la economía política marxiana aplicada a las condiciones modernas de explotación capitalista.

3. La brillante aplicación del concepto marxiano de fetichismo de la mercancía a las temáticas de la producción cultural, del juego, del urbanismo, de la vida cotidiana o incluso de la comunicación y de los mass-media, renueva la teoría de Marx y, al mismo tiempo, vuelve definitivamente irrisorios los dogmas esclerotizados del "marxismo" (tanto de sus pensadores como de sus partidos).

A todos los jóvenes inclinados por naturaleza a la superación y al juego, al rechazo del trabajo y del poder, no les deseamos más que una cosa: que irradien por siempre jamás inteligencia y gracia o, lo que viene a ser lo mismo, que lean los números de junio y diciembre de 1958 de la Internacional Situacionista. Todavía hoy podrán reírse de la interpretación economicista y "científica" de la lucha de clases y sus ojos brillarán al contacto de la ironía, de los hermosos sarcasmos, de la resplandeciente rebelión maridada con el rigor y la inteligencia de un pensamiento vivo y libre.

4. El situacionismo es asimismo el heredero de la carencia del proyecto del joven Marx, que consistió en una comprensión de la praxis dominada por la categoría hegeliana de lo negativo, o dicho de otro modo, del proletariado dentro de las categorías marxianas de la dialéctica. La recuperación, la falsificación actual del situacionismo son producto de dicha carencia, pues allá donde se perdió el proletariado, el concepto de Espectáculo fue inmediatamente tomado e invertido por los ideólogos del poder.

La carencia del situacionismo se refleja de forma bien evidente en los límites de las luchas revolucionarias del proletariado de su época.

5. La crítica radical de lo "existente" condujo a los situacionistas a la conclusión de la práctica y de la teoría del movimiento revolucionario inaugurado por Marx y a la necesidad de su superación.

Dicha superación, cuyas condiciones estaban todas contenidas en el 68, no ha sido realizada, ni práctica ni teóricamente, en ninguna parte.

6. Puesto que el sistema de la dominación no ha sido subvertido en ningún lugar y amenaza con durar más tiempo de lo previsto, la categoría de espectáculo interpela todavía al devenir de cualquier pensamiento radical. Por otro lado, es el rasero que nos servirá para distinguir en todo momento un pensamiento semejante de un fárrago neomarxista o del delirio de un alucinado posmoderno. Siquiera fuese por haber contribuido a semejante labor de salud mental, merecería ya nuestro pleno reconocimiento.

NO EXISTE NINGÚN GESTO, POR RADICAL QUE SEA, QUE LA IDEOLOGÍA NO INTENTE RECUPERAR...

7. En el mundo realmente invertido, lo verdadero es un momento de lo falso.
Esta tergiversación [*détournement*] del texto hegeliano contiene la herencia de los situacionistas para las generaciones que vendrán.
Precisamente al franquear este punto límite, la teoría marxiana entra en crisis.
Si el Espectáculo es, sin duda, el mapa del nuevo mundo, mapa que recubre exactamente su territorio; si el Espectáculo reúne lo separado, pero lo reúne en tanto que separado, entonces cualquier búsqueda de una definición de lo "Negativo" con capacidad de abolir tal separación resulta ahora vana.
En el momento en el que el capitalismo subordina todo lo existente a su propia dominación ya nada distingue la imagen de la cosa, la copia del original, la representación de la realidad, lo verdadero de lo falso. Lo negativo no tiene ya ninguna "exterioridad" en la que fundamentarse.
El método dialéctico (el carácter inseparable de la teoría de Marx y del método hegeliano, a pesar de su transposición a una comprensión de la lucha, pero en modo alguno de la ley), no sólo ya no resulta suficiente, sino que, en las condiciones del capitalismo contemporáneo, se encierra en la descripción de los dispositivos de funcionamiento del poder sin amenazarlos.
Honra a los situacionistas haber llevado la dialéctica hasta su punto de desintegración, en el atolladero en que se encontraba, y más allá de Marx.

8. Antes de mayo del 68, la teoría revolucionaria converge en su mayor parte en el punto de no retorno de la crítica de la dialéctica.
"La diferencia entre esencia y fenómeno, sin la cual, según Marx, cualquier ciencia sería inútil, es, entendida históricamente, la diferencia que se refiere a una transformación posible".
La diferencia revolucionaria entre esencia (valor) y fenómeno (valor de uso) permite aprehender la posibilidad de comprender la "naturalidad" del capitalismo como "apariencia". Pero si la sociedad entera se reduce a una sola dimensión (valor), todas las diferencias de una lógica de la esencia se difuminan. ¿Rubricaría esta constatación la muerte de la teoría revolucionaria?
La caducidad de categorías tales como alienación y reificación encuentra su origen en una modificación esencial de la forma de la mercancía. Sus elementos constitutivos –el valor de uso y el valor de cambio, que se manifiesta usurpando la forma natural del primero- han entrado en una constelación cualitativamente diferente (según H. J. Khral y el movimiento revolucionario alemán): el Espectáculo (según el situacionismo).
Cuando toda la vida se subordina a la acumulación capitalista, la ley del valor pierde su pertinencia heurística, pues ya no puede definir ni determinar una "medida del tiempo" (según la Autonomía italiana).
Las teorías revolucionarias de los años 60 hicieron brillar el lúgubre reflejo del espejo del Espectáculo abismando [*en mettant en abyme*] su tautología. Aquí se encuentran, más allá de sus singularidades y de su valor, su grandeza común y sus límites.

9. ¿Cómo penetrar la gran metáfora del capital transformado en capitalismo mundial integrado?
¿Nos abren nuevas alternativas las teorías que ya no fundamentan en el método dialéctico la ruptura con el capitalismo? Quisiéramos creerlo. Y, por otro lado, ¿constituye la relación (o no-relación) entre "proceso de subjetivación" y "dispositivos de poder", entre "aparatos de Estado" y "máquina de guerra" una auténtica superación de aquel atolladero teórico en el que se desintegró el situacionismo?

10. El residuo posmoderno del no-pensamiento –que, en realidad, es la sumisión en tal nivel conceptual que se ha convertido en nada- ha hecho suyo el concepto de "Sociedad del Espectáculo" invirtiéndolo y separándolo de su relación dialéctica con el concepto y la práctica de las "situaciones". El pensamiento posmoderno dispara contra todo lo vivo y mata todo lo que piensa. El pensamiento posmoderno en general, como inversión completa de la crítica, es el movimiento de lo no-vivo en la esfera de las ideas.

11. Situación construida: "Momento de la vida concreta y deliberadamente construido mediante la organización colectiva de un ambiente unitario y un juego de acontecimientos".

12. La construcción de situaciones, rico programa abandonado por los propios situacionistas, nos

introduce en el corazón de una crítica radical de lo existente y que concierne, por sus desafíos, a toda nuestra actualidad.
"La crisis actual de la vida cotidiana se inscribe en las nuevas formas de la crisis del capitalismo, formas que pasan desapercibidas para aquellos que se obstinan en pronosticar los clásicos plazos de las próximas crisis cíclicas de la economía.
No es un movimiento cultural de vanguardia, incluso con simpatías revolucionarias, el que puede llevar a cabo algo así. Tampoco un partido político revolucionario conforme al modelo tradicional, incluso si concede una gran importancia a la crítica de la cultura. Esa cultura y esa política están desgastadas; la mayoría de la gente se desinteresa por ellas con motivo. La transformación revolucionaria de la vida cotidiana, que no está reservada a un vago porvenir, sino emplazada inmediatamente delante de nosotros por el desarrollo del capitalismo y sus insoportables exigencias, y cuya única alternativa es el refuerzo de la esclavitud moderna, dicha transformación –decimos- marcará el fin de toda expresión artística unilateral y almacenada en forma de mercancía y, al mismo tiempo, el fin de toda política especializada. Ésta va a ser la tarea de una organización revolucionaria de un nuevo tipo desde su misma constitución".
¿Han encontrado tales palabras algún interlocutor desde que resonaron sobre la superficie de la tierra un verano de 1961?

POPULISMO MITOS Y DESCHAVES

Por Carlos Penelas

Usted sabe de sobra la decadencia en la cual estamos inmersos. La corrupción, el desenfado, el engaño, la ambición populista, la demencia suburbana y de la otra, los relatos oficiales, el deterioro cotidiano y la borrachera ideológica van conformando un país con metamorfosis y fachadas inimaginables. Hasta el hartazgo, compañero. Tahúres y fulleros en la mesa de los contrabandistas.
En un artículo que publicó Jorge Luis Borges sobre los poetas de Buenos Aires (1966), señala que "así como otros países, Inglaterra por ejemplo, sueñan con el mar, así nosotros tenemos como una nostalgia de un tipo de vida infame y cuchillera". Sabemos que toda realidad es compleja y que tal vez el juicio de Borges no se ajustaba a la realidad, o mejor dicho, lo simbólico de nuestra identidad quizá no sea precisamente esa. Pero no está del todo equivocado, no estaba del todo equivocado. Desde la época de nuestras luchas intestinas hay algo de perversión, de sangre en cada movimiento, en cada acto. Nuestro primer cuento, El matadero de Esteban Echeverría, nos muestra violación, tortura e intolerancia. En nuestros días lo vemos en las barras bravas, en las escenas de la vida cotidiana, en el ocio represivo de las vacaciones, en ciertas mitologías que tienen relación con lo más bajo de nuestro ser nacional.
Los echaban. A los que no llevaban luto los echaban. Era obligatorio llevarlo. Mi padre no me lo puso. "Vas a ir a la escuela sin luto". Yo tenía seis o siete años; sabía por las conversaciones en voz baja de mi familia, que algo no andaba bien, "que los pesquisas", "que la demagogia", "que la delación", "que la cárcel". Mi padre dijo: "No usé luto por mi madre ni por mi padre". Don Manuel era ateo, contestatario. Creo que la poesía viene de ese mundo. Mi madre configuró lo suyo con su ternura y su silencio, seguro. El resto vino con el aire y la nostalgia.
Años después comprendí mi infancia gracias a los autores italianos de postguerra. Moravia, Pratolini, Pasolini, Pavese, me llenaron los ojos de imágenes y de ideología. Luego vendría Visconti, De Sica, Rossellini... ellos me llenaron el corazón de pasión y de poesía. El cine y la literatura fueron conformando mi espíritu. Eran seres cercanos a mis sentimientos, a mi entorno. Hombres y mujeres que solía ver por las calles de mi ciudad, en los viejos mercados, en las plazas del barrio, en el café del tío Pedro. Por supuesto que ya sabía de Pérez Galdós y de Emilia Pardo Bazán.
Voces, hay voces que me llegan desde lo literario. Adulón es una de ellas. Otras. Comparsa, mascarada, petulante, ominoso, locuaz, lealtades inconfesables, obsecuente. Una más: carnestolenda. Son vocablos que no se relacionan con lo poético, que se vinculan con otros temas. Voces que me acompañan desde hace siglos, voces que escucho en sueños, en hospitales, en fábricas, en embajadas, en programas televisivos. Carl Jung escribió que "...la naturaleza aspira a expresarse, agotando sus posibilidades. El hombre, igual."
(Hoy escuché por radio un reportaje a una profesora de literatura. Contaba que los alumnos no podían leer libros, que les era imposible en cuarto año leer una página de Don Quijote. Querían analizar textos de la cumbia villera. La profesora estaba desesperada. El periodista dijo con firmeza: "Bueno, bueno, ni una cosa ni la otra".)
Cuando una estatua que personifica a un dios es tocada por la palabra cobra vida. Genera un mundo metafísico, una metamorfosis que opera sobre el tiempo cronológico. El individuo no es sólo el resultado de un proceso histórico. El individuo es un ser polifacético. (¿Qué miente la historia, el Poder, la familia? ¿Qué ocultan en cada acto mis palabras, mis sueños, mis miradas? ¿Qué oculta cada lector, cada uno de nosotros?) Lo romántico contamina la crónica, la historia; distorsiona los hechos. Me sigue entusiasmando el vuelo del pájaro, las olas del mar, el silencio.
En todo soliloquio hay facetas múltiples, a veces contradictorias. Uno se muestra, mostrándose, compartiéndose. Eligiendo el riesgo permanente

de buscarse a sí mismo, trascenderse sin diluirse en la abstracción. Hay un ámbito donde la inmediatez del hablar y la reflexión necesaria para hacer genuino ese hablar llegan a un acorde sostenido. "Escribo sobre el mar y el desierto", señalo Albert Camus. Son varias las lecturas de ese testimonio. El resto son síntomas de infantilismo y soberbia.

Cada día que pasa el aire está más contaminado. Por discursos, robos, crímenes, murgas y comparsas edictos y proclamas, villas y pañuelos, limosnas y vagancia. Entre el bombo y la imbecilidad. Usted sabe, caro lector, usted sabe.

DURITO Y UNA DE LLAVES Y PUERTAS

Por Marcos

Dice Durito que todos los políticos (*"que conste que no estoy diciendo que sean malos o buenos"*, aclara Durito) predican que la historia no es más que la búsqueda de una habitación donde estar contentos. Los enemigos ("*que quede claro que no digo que sean malos o buenos"*, vuelve a interrumpir Durito) están encerrados en esa habitación y no dejan entrar a los demás. El objetivo de la historia es entrar a esa habitación, desalojar a los que están ahí y ocupar su lugar. El político llama entonces a luchar por la posesión de la llave de la puerta.

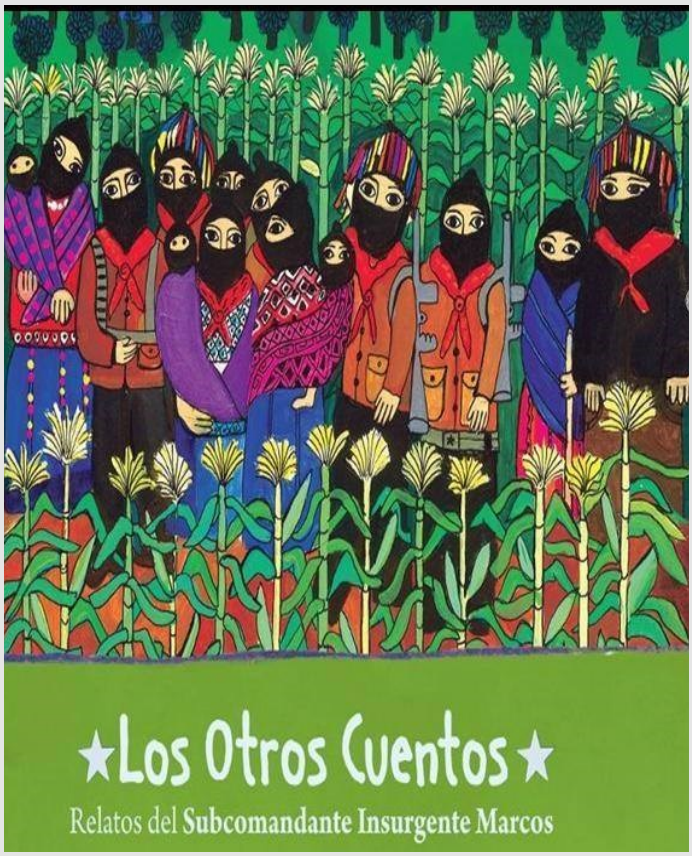
Pero, dice Durito, la lucha política no es ya por entrar a esa habitación, sino sólo por la llave de la puerta, es decir, por quitar la llave a quienes la tienen y ocupar su lugar de porteros. *"Se ha avanzado mucho en la democracia"*, dice Durito que dicen los políticos, *"ahora ya se puede cambiar de portero"*. Tener el Poder es tener la llave de la puerta de la historia, no importa que los dueños de la habitación sean siempre los mismos.

Dice Durito que los zapatistas son el hazmerreír de todos los políticos modernos, sean de izquierda o de derecha. Dice Durito que es porque los zapatistas cargan a sus espaldas una pesada llave para la que no hay puerta, ni cerradura, ni habitación.

"Miren a esos tontos", dice Durito que dicen los políticos modernos, *"esa llave, además de que es muy pesada, no sirve para abrir la puerta del Poder y entrar a la culminación de los tiempos"*. Dice Durito que los zapatistas sólo sonríen y siguen caminando con la pesada llave en sus espaldas y que no se apenan porque no hay puerta ni cerradura que se abra con la llave que cargan.

Dice Durito que, ocupados todos en reírse de ellos, nadie repara que la llave que cargan los zapatistas se parece demasiado a un mazo, de ésos que sirven para derribar puertas y paredes. Dice Durito que, mientras los políticos se aglomeran y pelean por la llave frente a la puerta del Poder, los zapatistas pasan de largo, se paran frente a una de las paredes del laberinto que, además, no tiene nada que ver con la habitación del poder y, con un plumín negro, marcan una "X".

"Los zapatistas marcan así una incógnita, pero también el punto donde hay que golpear para resolverla. Porque los zapatistas no quieren entrar a la habitación del poder, desalojar a los que están ahí y ocupar su lugar, sino romper las paredes del laberinto de la historia, salir de él y, con todos, hacer otro mundo sin habitaciones reservadas ni exclusivas y sin, ergo, puertas y llaves", dice Durito mientras me pregunta dónde diablos dejé el plumín negro con el que me da clases de teoría política.



MARCOS

Por ClarAmembrilla

Que me importa que nunca haya existido ese Marcos con el que nunca podría hablar. No tan lejos de Chiapas, Zuluaga y Santos se disputan la derecha o la izquierda del infierno porvenir y se repitió eso de que el 60% ni fue a las urnas en la Paracolandia de setenta años igual. Y qué tal si el poder ya no está ahí arriba, y que tal si el mundo desde abajo es tan cierto como la guerra desde abajo es cierta en tanques y mudanzas a horizontes donde lo sabido se vuelve distinto.

De Marcos conocimos metros de líneas delicadas y reflexiones mestizas -porque él parecía tan mestizo como yo o como vos- llegadas a miles de km, invocadas para ser leídas con necesidad feroz porque por ahí hasta fue la única palabra que llegaba cuando occidente nos dejó a pata, bueno, eso desde que nacimos para ser revolcados en maremotos de crisis y viles manoseos. No venia mal esa palabra digna de lenguaje sensitivo, que rega-

ló un quien quiera ser asombro en historias de la selva y sus agudos habitantes, ganas de hacer una autonomía vital como el trabajo de un colectivo para sí y a la medida de la insurgencia intergaláctica.

Hay un verso borgiano que dice algo como nadie pierde sino lo que no tiene y no ha tenido nunca. Las bases de apoyo zapatistas versean cada día La realidad, mar de nuestros sueños. Y que caminando, falta lo que falta.

FUTBOL Y ESPECTÁCULO

Por Sergio

En la antigüedad existía en Grecia una costumbre que luego se transformaría en universal: los juegos olímpicos, se realizaban en Olimpia, en el santuario de Zeus, y en honor de este Dios, el más importante de la mitología griega, esta competencia se disputaba cada cuatro años, y los griegos usaban las olimpiadas, entre otras cosas, para contar los años, p.ej Fulano nació dos años después de la olimpiada XIV, así podemos saber hoy, en que año nació Fulano.

Competían en múltiples disciplinas representantes de las distintas ciudades- estados de toda Grecia, cada cuatro años, en Grecia se suspendían los conflictos armados entre las ciudades griegas para celebrar los juegos olímpicos, y ya que el deportista representaba a su ciudad, a sus conciudadanos, representaba sus valores y su cultura, eran la obra de la ciudad toda y estaban allí para vencer a los representantes de la otra ciudad, de modo que eran, de algún modo, la extensión de la guerra por otros medios, menos cruentos pero guerra al fin, se quitaba lo cruento y destructivo de la guerra y se mantenía lo simbólico, era una manera de sostener el delicado equilibrio de las ciudades- estado autónomas griegas, y también era una manera excelente y poco cruenta de acentuar la pertenencia a un estado, la competencia como rito en sí les hacía compartir una lengua común y una religión común a todos pero a la vez la pertenencia de cada uno a una sociedad independiente y autónoma que necesitaba diferenciarse y justificarse ante sí misma y ante sus ciudadanos.

Los atletas eran los personajes más famosos de las ciudades, la escuela donde enseñaba Platón se llamó "La Academia" porque estaba frente a la tumba de Academo, una especie de Maradona de aquellos tiempos, ya desde esa época los gobernantes supieron de la importancia del deporte para alienar a las masas y generarles una conciencia colectiva "nosotros contra la otra ciudad- estado-nación" sería la actitud implícita de la competencia deportiva, porque el espectador también se sentía un actor más en la representación, en realidad seudo actor del espectáculo olímpico, al deporte se lo revistió, para darle el carácter ceremonial- formal- religioso- de toda una ceremonia que recuerda e imita la ceremonia religiosa con himnos, cantos, etc, que ayudan a otorgar este carácter de seudo sacralidad a esta actividad, el deporte y la religión se usaron desde tiempos inmemoriales para justificar el status quo y obtener crédito social, para legitimar cuanta decisión tomasen los poderosos, desde aumentar los impuestos hasta declarar alguna guerra.

Fue muy notorio el caso del mundial del 78 disputado en nuestro país, en medio de la más cruel

dictadura que hallamos conocido, a pocos metros de distancia del principal estadio de futbol, funcionaba un campo de concentración, desde donde muchos desaparecieron, es conocida la historia que dice que durante el mundial, los secuestrados miraban los partidos junto con los torturadores y se hermanaban en los momentos de festejos, el delirio llevado al extremo, solo algo con tanta capacidad de alienación como el futbol puede lograr.

El futbol se ha convertido en nuestra época en el espectáculo y el instrumento de alienación más importante de la actualidad, como fenómeno de masas ha reemplazado a la religión tomando muchos de sus elementos. En primer lugar es un fenómeno que agrupa a las personas en torno a ciertos símbolos y dioses. En este caso los símbolos son los colores del equipo, las banderas, camisetas, y otros elementos de identificación externa y diferenciada. Los dioses son los entrenadores y jugadores. Los primeros vienen a ser los poseedores de las claves secretas que necesitan aprender los oficiantes, que son los dioses-jugadores que exhiben sus poderes ante sus fieles. Los lugares de culto, los estadios; y las celebraciones rituales, los partidos.

Cada equipo, comparable a cada grupo religioso tiene sus propios incondicionales fanáticos cuya obcecación les lleva a enfrentarse a los seguidores de otros equipos con los que tienen rivalidades que permanecen más allá de los encuentros. Estas rivalidades hasta pueden desembocar, como tantas veces hemos visto, en violencias de todo tipo, tumultos públicos, enfrentamientos con la policía, agresiones y asesinatos entre bandas de fanáticos que alimentan su extremismo con alcohol, odio y otros excesos. Cada una de estas bandas ve en los otros a enemigos a los cuales hay que aniquilar.

¿Acaso no recuerda todo esto las guerras de religión, el fanatismo de los inquisidores, la caza de

brujas llevada a cabo por los extremistas religiosos contra quienes no están de acuerdo con sus símbolos, sus creencias y sus oficiantes?

Este exceso de nacionalismo que aparece cada cuatro años con banderitas, camisetas, canciones, etc, el Estado aprovecha la ocasión para legitimarse, dejar en suspenso los conflictos internos que son relegados a un segundo plano, ya que el futbol pasa a ocupar el lugar central y excluyente en todos los mass media:

"A diferencia de otros fenómenos culturales de alcance global, como el rock por ejemplo, la difusión del fútbol ha estado hasta ahora estrechamente relacionada con otro fenómeno coetáneo: la difusión y exaltación de la forma moderna de comunidad política, esto es, la constitución de los estados-nación." (1)

A la FIFA le debemos la difusión planetaria de este deporte y también el carácter de homogeneizador de una conciencia nacional (y popular).

"La función más importante de este ente internacional ha sido, además de homogeneizar, regular y promover la práctica del fútbol a lo largo y ancho del planeta, la de organizar competencias deportivas internacionales, entre las cuales los encuentros entre "representaciones nacionales" han tenido un papel central, al menos hasta ahora. Esas "selecciones nacionales" estaban, y aún están, conformadas exclusivamente por jugadores que tuvieran la nacionalidad respectiva. Es más, la FIFA niega hasta hoy el derecho de que un jugador pueda participar en momentos distintos en más de una selección, por más que hubiese cambiado de nacionalidad." (2)

Este deporte es, básicamente, sencillo para que todos puedan comprenderlo, pero también tiene en el fondo sus complejidades, las distintas naciones o regiones del planeta, con sus idiosincrasias distintas, han desarrollado también su propio estilo en el futbol, lo que aumenta la identidad entre pueblo y futbol, existe siempre un estilo que es el "nuestro":

"El fútbol fue apropiado como tradición y convertido en un elemento útil para estimular la integración simbólica tan necesaria para la conformación de las identidades que están en la base de esas comunidades imaginadas que son las naciones. Aún hoy, para muchos, la asistencia activa a los espectáculos deportivos es un verdadero deber cívico, independientemente de si les gusta o no el fútbol: apoyar a "su" selección nacional –aunque siempre juegue mal– es una sentida y a menudo exaltada declaración pública de pertenencia y lealtad a la nación. Eso, con independencia de si esa adhesión se interpreta como una muestra del carácter democrático y popular del fútbol o, por el contrario, como un mecanismo de legitimación espuria de las acciones estatales."(3)

Todo esto auxiliado por los mass media sin los cuales el espectáculo no puede llegar a cada rincón de la existencia humana para abarcarlo todo, en nuestro país la transmisión y todo lo que rodea al futbol son una cuestión de Estado al punto de haber nacionalizado su transmisión televisiva para asegurarse que esta llegue gratuitamente a todos, y además que sea instrumento de adoctrinamiento y propaganda, como ejemplo hay que recordar que al termino de los primeros 45 minutos que jugaba la selección nacional, inmediatamente aparecía la transmisión de una declaración de apoyo a la negociación de la deuda externa, de distintos países a la Argentina, resaltando lo buenos pagadores que somos, los periodistas son una herramienta fundamental para este espectáculo, resaltando lo "épico" de la selección con adjetivos desmesurados como "Héroes", "Titanes", "Gladiadores", resaltando la humildad, la entrega desinteresada, la honestidad que supuestamente caracterizan a nuestros "Héroes", y por extensión también a nuestro pueblo, dándole a todo, un aspecto de cruzada épica que a veces se acerca al ridículo.

"Los periodistas deportivos, cuyo campo profesional también ha estado organizado siguiendo patrones nacionales, han actuado, a menudo, como verdaderos adalides del nacionalismo, haciendo público un discurso épico que fusiona los ideales caballerescos del amateurismo aristocrático con la retórica del sacrificio desinteresado por la patria, así como también elaborando narrativas acerca de cómo los rasgos culturales considerados el núcleo de la identidad nacional toman cuerpo en el "estilo nacional" de jugar al fútbol."(4)

Toda la enajenación de la población se puede ver en la emergencia del discurso monotemático, que atraviesa a hombres y mujeres, niños y ancianos, conocedores y analfabetos futbolísticos, nadie puede sustraerse al discurso único que nos hace iguales por un rato y seudo participes del espectáculo.

"la forma de vivir en el fútbol es hablándolo, verbalizándolo, lo que hace del espectador también un importante actor –como el coro griego– en este espectáculo. Ahora bien, aunque la elaboración y circulación de discursos sobre el fútbol es tarea de todo aficionado, existen agentes privilegiados en su elaboración y difusión: los periodistas deportivos." (5)

Veremos cómo evoluciona en el futuro este espectáculo, la historia de la humanidad es un constante esfuerzo por liberarse de las cadenas, sean físicas o sicológicas, pero también la humanidad tiene la extraña inclinación a caer en nuevas prisiones que encarcelan el entendimiento y la imaginación.

1- Villena Fiengo, Sergio. *Futbologías: Futbol, iden-*

tidad y violencia en América Latina. Ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, 2003.
2- Ídem.
3- Ídem.
4- Ídem.
5- Ídem.

DEL AQUERONTE AL LETE

Por Leandro

Negros pulmones que atesoran el infierno sobre los aires que invocan nuevos castillos donde producir más desperdicio. La era industrial y la tecnocracia han remplazado el prototipo de humanidad de una naturaleza aún desconocida, pero latente, que grita en el ahogo de todos los cementerios, que supuran al recuerdo.

Si tendríamos el agrado de que Virgilio se presentara por nuestros días, para caminar entre los círculos del infierno, nos sorprendería reconocer, que lejos de haber perdido vigencia, tal camino se ha extendido a través de los siglos por toda la tierra.

Entre los enemigos tácitos podemos pensar en las instituciones religiosas y en sus distintos matices con que sentencian a este mundo, y van acompañadas de insipientes máquinas de destrucción que se llaman Estado, con todas sus divergencias orgánicas y la contribución de entes privados que mastican los huesos con los que reciclan sus ganancias en el gran baile en derredor de una bolsa mundial. Que si creíamos al capitalismo ser la representación de todos los males, pues es un error tan próximo como el de una humanidad "pura" dentro de un orden moral universal.

En este mundo de sueños interrumpidos, la decadencia y ambigua culpa se sigue sorteando en las comunidades con un insomnio escabroso. No solo la polisemia con que son tratados conceptos como realidad, verdad, justicia, violencia y deber, que parecieran hechos para habitar en una ignorancia determinada, como artificios de un veredicto que fluye en la corriente del sentido común, ahogando toda superación de dificultades, toda comunicación posible, toda historia.

Fue Friedrich Nietszche que en: "sobre verdad y mentira en sentido extramoral" nos exhorta a desprender nuestras ilusiones sobre una apreciación de la realidad de forma concluyente, siendo está, incognoscible y no más que representada en trascripciones metafóricas. Menudo embrollo, donde se desenmascaran las mentiras necesarias en las que se funda toda institución, que reclama entonces a su cómplice, la capacidad del olvido, con el cual las instituciones y el lenguaje mismo no se sostendrían. Olvido de las diferencias, olvido del pacto.

El mundo social conlleva una violencia originaria como condición de su funcionamiento. Un lenguaje, una tradición, una cultura del deber y del ser, una heterónoma transcripción de la realidad en la cual cada individuo es coparticipe inherente al cuerpo comunal. Ya que por él es formado, hablado, originado y hasta habitado; y porque no agregar, muerto también, a las demandas de las circunstancias, se le dará sentencia, sepulcro y nombre.

La comparecencia con que se organizaban las columnas en la revolución española, no se ha vuelto a conocer. La lucha hombro a hombro, en los sueños de cada rostro, por cambiar el orden comulgante del fascismo. Y será que entre los humillados, se encuentra una sacralización de la vida, que irónicamente, el mismo verdugo no ha dejado de aprovechar. Y es aquí donde pareciera radicar una ética desconocida, forjada a las sombras de las miserias, con todo el valor que la sangre puede imprimir a los cuerpos sedientos de existencia, que buscan destruir cada eslabón de una tragedia épica; como la nuestra, en este mundo sembrado de acero y plomo, que no se detendrá por cosechar cementerios, o rehogar las llamas del Tártaro, mazmorra de tormento y sufrimiento; que golpeara en cualquier momento el próximo desalojo, o la última bala que atraviese una mirada, tal vez inocente, tal vez culpable, por haber existido en los tiempos del abandono y la telenovela cotidiana, que tanta seguridad y poca vida delegan.

Pues seguirá tal vez Virgilio, como agricultor y poeta, caminando por los campos de extermino que esta guerra civil legal conllevan. Y nosotros, tendremos que descansar con la tarea de desandar, la duda que dejan, las historias jamás contadas, de tantas parcelas.

INFORME SOBRE VIGILANCIA

Por Fernanda Ramírez Ortubía

Todos somos observados abiertamente a través de cámaras que sabemos que existen y encubiertamente a través de lo que consumimos; televisión, satélites, electricidad, etc.
Además de ser vistos, nuestros deseos son controlados mediante los mismos mecanismos; luz, alimentación, televisión, sonidos, ondas radiales, electrones contenidos en la ropa, etc. La "medicina", por supuesto...
Dicha manipulación obedece primero, al negocio de los capitalistas. Luego el control imperialista nos mantiene bajo su poder haciéndonos depender física y sicológicamente de los "servicios" del Sistema para finalmente alejarnos de **nuestra naturaleza** y lo que es todavía peor, de todo acercamiento a las verdades que busquemos ya sea través de libros, alucinógenos, en fin.
Demás está decir que para dar la impresión de libertad, han dejado cabida a reducidas y retorcidas dosis de conocimiento, por ejemplo, a través de las universidades: un joven desadaptado puede entrar a estudiar "ciencias sociales" para adentrarse en la complejidad del Sistema y así combatirlo, mas, aún sabiendo que está dentro de él, es absorbido por los horarios, la burocracia, la sistematización (por citar algunos ejemplos) mientras paralelamente es seducido por las comodidades que compensarían su estrés de transformación. O sea, que está siendo ideológicamente adoctrinado y fatigado a fin de que progresivamente pierda la memoria respecto de sus iníciales intensiones.
En otras palabras, quien ha podido acceder a los "privilegios" de la erudición se encuentra tan acorralado como antes. Se encuentra tan esclavo como el obrero "ignorante" que debe procurar su subsistencia material, solo que se ha elevado su visión de mundo al mismo tiempo que las jerarquías y sobornos se han complejizado acorde a su "nivel" y "categoría". De manera que el sujeto no puede ser consciente del cambio el cual se anuncia a través de variados síntomas; irritabilidad, depresión, sensación de vacío e incorrespondencia, confusión...Pero ya sabemos que de todo eso se encarga el aparataje siquiátrico y comunicacional...
Por otra parte, no quiero decir que todo en el individuo sea producto de la manipulación... Aun quedan pequeñas dosis de conciencia que pueden prevalecer dependiendo su estilo de vida, vulnerabilidad, tenacidad, etc. Dichos antecedentes sicológicos y familiares por supuesto que son archivados en los informes de La Organización de manera que se supone a que edad uno deseará tener un auto, una casa, estudios, etc. Y el aparataje lanzará en ése momento la "oferta imperdible" u otra mejor, dependiendo el caso, como he dicho, los premios y sobornos se adecúan a la ficha del sujeto; personalidad, intelecto, debilidades, principios, peligrosidad, etc.
Como podemos ver no todo lo que es oro brilla. Existen múltiples disfraces para encubrir y despistar tanto a quienes trabajan al servicio de "La Organización" como a quienes la combaten.

Dicho sea de paso que si se desea lo último es preciso encubrirse, pero con prudencia puesto que "La Organización" también se ha encargado de estudiar tales disfraces.
Me atrevería a decir que la mejor forma de pasar desapercibido es mediante la ignorancia pero con ella también hemos de ser cuidadosos si es que nuestra intención inicial es mantenernos alerta frente a la manipulación. Por lo demás, tanto disfraces como ignorancias, sometimientos o abiertas intensiones de lucha son peligrosas y contraproducentes.
Quienes sean identificados por El Sistema como rebeldes (algunos hasta antes de nacer) figuran en un registro especial y como ya se ha dicho también a ellos van dirigidos los artilugios para hacerlos desistir y en el caso de que estos fracasen, les esperan trampas cada vez mayores que van desde torturas sicológicas, endeudamiento, confusión general, inestabilidad emocional, enfermedades mentales declaradas (la mayor trampa de invalidación) encarcelamiento y por último, la muerte.
De esta manera, ni la alarma de pensamiento crítico que denunció a Lisa Simpsons, ni el universo en miniatura que ella misma diseñó, ni la filosofía krishna, ni el *Informe sobre ciegos,* como tantas otras metáforas de ficción están muy alejados de la "realidad".
Por último, si es que aún falta convencer, les dejo la siguiente interrogante: Si la ciencia ha sido lo suficientemente depravada en los aspectos que ya conocemos, ¿qué nos hace creer que no pueda serlo más allá de lo que nuestros ojos ven?
Faltaba decir que muchos de los servidores de la organización lo son sin saberlo y muchos cuya intensión inicial era combatirlo han terminado arrodillándose, dada la ventaja –peligrosa y ambivalente- de encontrarse próximos a la verdad.

****

Decía esto último, respecto de aquella ventaja –

peligrosa y ambivalente- refiriéndome también a mí, puesto que no descarto que en algún momento yo misma me transforme. Por lo que me interesa dejar ahora mi semilla, para quienes vengan después de mí y les sean útiles.
Es curioso que ésta retorcida situación se reduzca en último término a la lucha de las generaciones vírgenes y entusiastas contra las estoicas y autoritarias. He dicho en otra ocasión que la lucha entre el bien y el mal que hay dentro de uno mismo es la que hay fuera. Místicamente hablando, todo habla de lo mismo y las palabras, metáforas y desviaciones, obedecen también a la lucha de todos los tiempos.
La manera racionalista de entender la realidad hasta allí donde nuestros ojos ven es parte del imperio en el que nos han (nos hemos) obligado a vivir.
Varias concepciones religiosas corroboran mi afirmación, pero puesto que no es mi intensión sugerir que la salvación sea someterse a alguna, ni la mía propia todavía, las uso única y eventualmente como referencia.
Admitiendo que tales teorías me atraen lo suficiente y que han solucionado –eventualmente y en gran medida- mi problema de paz interior, tampoco descarto que esta alta jerarquía de reposos sea mi enemiga o mi obligada amiga ontológica. Pero dado que aún no soluciono tales términos, lo que me interesa dejar establecido es la mitad de este avance concerniente al hecho de que la manipulación terrena va más allá de lo que nuestros ojos ven, que usa múltiples disfraces y que nos hace habitar en múltiples dimensiones para despistarnos (De ahí la "diversidad" el cambio de paradigma, la desorientación, el desvío, la diferencia...)

TESTIMONIO DE UN SUICIDA

Por Braulio Alfaro Lemus

Me he tragado todo el contenido del frasco y aún no llegan los endemoniados dolores, así que me queda algo de tiempo para escribir mastuerzadas. Si, Humberto, estupideces es lo único que has escrito toda tu vida.
En unos meses yo ya cumpliría 24 años, pero prefiero no llegar a cumplirlos. La percepción distorsionada que siempre he tenido de la llamada realidad, mi locura, me ha llevado al extremo que últimamente tanto he deseado: el auto aniquilamiento, el quitarte del camino en una esquizofrénica búsqueda de muerte.
Desde hace trece años, que fue cuando ingresé a la Secundaria, mi endeble cerebro empezó a morir, empezó a enloquecer gradualmente.
Siempre fui un pésimo estudiante. Pero la Escuela nunca ha querido batallar con los "malos estudiantes" ¿para qué molestarse? Pero, resulta que esto es como si los hospitales no aceptaran a los enfermos. Fue la primera contradicción de la que tomé conciencia.
Así que me expulsaron de la Secundaria y abandoné un año los estudios. Entré a trabajar a una fábrica, ahí, en donde el ruido de las máquinas y los gritos del patrón enmudecen tus ideales, que son archivados en las explotadas filas de los ya millones de obreros.
Durante todo ese año de "honrado, humilde y nada denigrante trabajo" (según las propias palabras de mi patrón, palabras que inmediatamente vomité, asqueado) durante todo ese tiempo, por las tardes, me dedique a ver T.V. ¡Qué aguante! Pero lo extraño es que la televisión logró engañarme todo ese tiempo. Logró convencerme que el mundo está bien, de que el sistema es bueno y justo, de que mi patrón quería solo mi bienestar, y que si los burgueses tenían dinero era por su trabajo y dedicación; y que mi destino era ser pobre por no estudiar, por güevón (a menos, claro, de que me pusiera a trabajar con ellos). Y si yo hablaba mal de la burguesía era porque les tenía envidia. De todo esto estaba yo enajenadamente convencido. Humberto el alineado, Humberto el estúpido, debí llamarme en aquel tiempo.
Pero entré a segundo de Secundaria, empecé a leer algunas cosas y me olvidé de la televisión. Y casi sin darme cuenta, al pasar al tercero de Secundaria, ya era otra mi forma de pensar. Lo que yo buscaba era ya otra cosa.
Y empezó la rebeldía. Aquellos fueron días de auténtico radicalismo. Provoqué, junto con un compañero y dos maestros, que la escuela permaneciera en huelga durante tres semanas. Pero no logramos nada, así que dejé a un lado el activismo estúpido.
Ingresé a un grupo de punks que decían buscar libertad e identidad propia, pero ¡¡Desilusión!! Estaban igual de enajenados que cualquier otro chavo clasemediero. Me di cuenta que pertenecer a otra banda, era igual que pertenecer a una porra oficial de algún grupito fresa promocionado por televisa o algo por el estilo; incluso era como pertenecer a algún grupito religioso, íbamos todos uniformados de negro al Tianguis del Chopo y chupábamos en las fonditas de la Colonia Guerrero. Ya todos pedos acabábamos cantando canciones de José Alfredo Jiménez. Todos los sábados lo mismo. Acabé por aburrirme.
Luego logré colarme a la Prepa y ahí empezó el verdadero desmadre. Desde que ingresé me propuse no ingresar a alguna organizacioncilla política, ni nada por el estilo, yo ya estaba lo suficientemente decepcionado.
Pero ahí, en la Prepa, conocí algunos chavos y chavas que en un principio creí que congeniaban con-

migo y nos organizamos ("ya sabíamos que organizándonos y trabajando bien unidos, Solidaridad nos echaría una manita") ¡Mierda! Mande a todos a la chingada.
Otra vez quedaba marginadamente sólo. Pero no importaba, decidí intentar, aunque fuera por un tiempo, luchar por mi propia cuenta. El problema era que yo no estaba sólo en el mundo. En todas partes había inconformidad, no era yo el único. Y volví a juntar chavos. Hacíamos mítines, organizábamos marchas. En esos tiempos conocí a Laura. Nos amábamos. La policía la mató cuando teníamos dos semanas de novios. Fue durante una marcha. Uno de esos pinches perros le dio de macanazos en la cabeza. Yo me dejé ir a patadas contra los granaderos con toda la testicularidad de la que era capaz. Estuve nueve días en prisión. La idea del suicidio, en ese lugar, llegó como un relámpago y desde entonces no se ha apartado de mí.
Fue entonces cuando empecé a perderle miedo a todo y a todos. Siempre me ha causado asco el miedo burgués hacia la muerte ¡Hipócritas! A excepción de que te esclavices, cualquier otra cosa, no importa lo que hagas, lo ven mal.
Si exiges algo, ¡mal!; si pretendes tener dignidad, ¡mal! Pero entre ellos ¿cómo andan? Como leí no recuerdo en dónde, la cultura burguesa es la "cultura del miedo" ¡Todo lo que intentes hacer esta mal!
Si haces el amor, tendrás SIDA.
Si fumas, tendrás cáncer.
Si comes, tendrás colesterol.
Si bebes, tendrás accidentes.
Si respiras, tendrás contaminación.
Si caminas, tendrás violencia.
Si lees, tendrás confusión.
Si piensas, tendrás angustia.
Si sientes, si estás consiente de ti mismo y del mundo, tendrás locura.
Si hablas, perderás el empleo.
"Lo que pasa es que hay que hacerlo todo con medida", me dijo una pinche burguesa y quise estrangularla.
Cultura burguesa mexicana. ¡Tan influida por los gringos! He preferido suicidarme a someterme a toda esa ideología. Pero no he logrado escapar de la mediocridad. Basta ver la forma en que he decidido matarme: ¡con veneno! ¡Pues que mediocre, fracasado y falto de originalidad! (Y aparte esta pinche cartita cursi, a la que ya nada más le falta poner "... y no se culpe a nadie de mi muerte".) Pero en fin, la cosa esta ya hecha y ahora sólo resta esperar.
Es extraño, no pensé que la porquería que me tragué tardara tanto en hacer efecto. Mejor sigo escribiendo mientras pueda hacerlo.
Termine la Prepa y decidí entrar a la Universidad, pero con la convicción de no estudiar más de cuatro años, nada más para convertirme en un pinche burgués explotador y hacedor de dinero. ¡Eso da asco!
Entre a la Facultad de Derecho. ¡Humberto el ilusamente apendejado! Quería por medio de la profesión liberarme. Quería ser libre y liberar a los demás. Iluso. Pendejo. Mastuerzo.
¿Libertad? Utopía.
¿Revolución? Utopía.
¿Rebelión? Cosa de adolescentes.
¿Amor? También utopía.
¡Chingada madre! ¿Quieren decirme entonces a qué hemos venido a este pinche mundo?
Si Humberto, sólo te queda trabajar. Tú decides: trabajar, alinearte, mediatizarte, aborregarte o en el extremo, suicidarte. He decidido esto último.
En mis casi 24 años de vida me he convencido de varias cosas:
Puedes combatir contra tu propia ignorancia, pero no contra la estupidez de los demás.
Nada en esta vida es total y absolutamente verdadero.
Cualquier cosa es relativa y no existe regla sin excepción. Ni siquiera ésta.
Los que dicen que el dinero no vale nada, son aquellos que lo tienen. (Confórmate con el mínimo, el dinero no es importante, me decía mi patrón para explotarme aún más.)
Lo único que las mayorías pretenden, es tener más que tú y que los demás. Aplastarte.

Todas las organizaciones políticas, todos los partidos, y todas las religiones con sus respectivas perspectivas, dicen ser las mejores y tener la razón.
Tal vez, si hubiese vivido más tiempo, me habría desengañado y convencido a la vez de muchas otras cosas más.
Un dolor cosquilleante y casi imperceptible se ha clavado en mi estómago. Cada vez es más fuerte, pero todavía puedo seguir escribiendo ¡Ya es hora de morir!
Muero sin pertenecer, sin estar a favor de ningún partido u organización política. Tampoco nunca voté en toda mi vida.
Muero sin terminar ninguna profesión. La pedantería de la ciencia me tiene asqueado. Lo que no es ciencia, la pseudociencia, también me da asco.
Muero sin ser objetivo, ni subjetivo; sin ser optimista ni pesimista, sin ser escéptico o ecléctico, porque la vida es todo esto a la vez, y dependiendo del punto de vista de cada quién.
Muero sin tener ninguna religión. Ya violé casi todos los diez mandamientos. Muero sin saber la verdad y sin saber cuál es el fin de la vida.
Yo muero. Espero que los vivos encuentren algo por qué vivir y luchen por él, por ese "algo". Yo, ya lo ven, no lo logré. Ahora el dolor se ha hecho insoportable. Ahora si ya no puedo seguir escribiendo necedades. Humberto, eres un mediocre.....

"Parrhesia es una actividad verbal en la cual un hablante expresa su relación personal a la verdad, y corre peligro porque reconoce que decir la verdad es un deber para mejorar o ayudar a otras personas (tanto como a sí mismo). En parrhesia, el hablante usa su libertad y elige la franqueza en vez de la persuasión, la verdad en vez de la falsedad o el silencio, el riesgo de muerte en vez de la vida y la seguridad, la crítica en vez de la adulación y el deber moral en vez del auto-interés y la apatía moral." M. Foucault

Anti-Copyright. *Alentada la difusión, préstamo, copia y cualquier manifestación contra la propiedad privada/ intelectual. DERECHOS LIBRES.*

ARTÍCULOS, CRÍTICAS, SUGERENCIAS:
laletraindomita@gmail.com
INFORMATE Y BAJÁ LOS NÚMEROS ANTERIORES EN:
www.laletraindomita.blogspot.com
CONSEGUILA EN BAHÍA EN: Librería "Klas" Brown 430; CEhum San Juan y 12 de Octubre Piso 3; Kioskos de: Brown y Fitz Roy; Zapiola y Salta; Aguado y Zapiola; Castelli y Patricios; Zelarrayan 550; Av. Alem 340; Av.Colon 187